EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, 27 de marzo de 1896. APARECE LOS VIERNES REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HERNÁN CORTÉS, 8, PRINCIPAL Año XI.—Núm. 525.

PATRIOTERÍAS

Y ARMAS AL HOMBRO

España era un pueblo decadente, raquítico, sin glóbulos rojos en la sangre. Aquella nación, en la cual nunca se ponía el sol, que había arrojado á los cartagineses, y á los romanos, y á los árabes, y á los bárbaros (aunque de esto último no estamos muy seguros á juzgar por los que aun quedan por acá), se había dormido sobre los laureles de Calatañazor y Otumba; el fiero león que cuando sacudía su melena hacía temblar las esferas, habíase convertido en perro perdiguero.

Pero, como dice el adagio, quien tuvo, retuvo y guardó para la vejez, y ahora que los *yankees* quieren tomarnos el cabello, estamos demostrando que si figurábamos á la cola de Europa era injustamente, puesto que tenemos condiciones para marchar á la cabeza de Africa.

Sí, señores, digan cuanto quieran cuatro ideólogos que se empeñan en poner la idea de Humanidad por encima de la de patria, que consideran á ésta incompatible con el espíritu de fraternidad universal, es lo cierto que aun podemos demostrar al extranjero que somos el pueblo de Numancia y de Sagunto (no el del algarrobo).

¿Las pruebas de lo que decimos? Allá va un racimo, y conste que quedan varios en la viña patriótica.

El primero con que topamos á la mano es un artículo de Eusebio Blasco en *El Liberal*. El antiguo demoledor dice—creemos que con orgullo—que en España hay diez millones de habitantes que no saben leer y escribir, y saca esta consecuencia verdaderamente consoladora: «A mayor ignorancia, más fe, más fanatismos, más valor personal, más amor á la tierra, patriotismo ciego, y, por consiguiente, nacionalidad sólida y á toda prueba.» O lo que es lo mismo, dicho en romance:—Nosotros seremos ignorantes, pero á brutos no hay quien nos gane.

Y luego añade, como redondeando su pensamiento: «Esto parece reaccionario, y, sin embargo, es sencillamente humano.» Hombre, no sea usted modesto: eso es sencillamente estúpido.

Y pedir que retrogrademos á los tiempos del taparabos.

Sin embargo, hay que reconocer que no va del todo descaminado el Sr. Blasco (D. Eusebio). Porque es lo que él dice: «De aquellos hermanos adorados nuestros que se baten en Cuba, y duermen en el fango, y pasan tantas fatigas, lo menos hay cuarenta mil que ni leen ni escriben.» Y puede que ahí esté precisamente el toque de su patriotismo: en que ni leen ni escriben. A pesar de lo cual, si á los soldados les fuera permitido pedir el retiro, aun sin cobrar derechos pasivos, como á los jefes y oficiales que lo están haciendo á centenares, ya vería Blasco cuántos quedaban pasando fatigas. Incluso de los que ni leen ni escriben.

Y dice más Blasco: dice que de sus familias (de las familias de los que luchan en Cuba) son los otros ilustrados que en España protestan y se lanzan á la calle á gritar independencia y fiereza. Tenemos el sentimiento, D. Eusebio, de discrepar de su opinión en este punto: esos ilustrados (adjetivo discutible, porque el hecho de ir á una Universidad no es prueba plena de ilustración) no tienen parentesco ninguno con los que pelean en Cuba: aquéllos son los ignorantes que no tienen dos pesetas, y éstos los ilustrados que van á las aulas á que los barnicen de sabios y aprontan seis mil reales para no pasar fatigas. No vale escurrirse, Sr. Blasco, que no escribe usted para el Congo.

Y basta de *Mondragón*, y vamos con el Sr. Cávia (con acento). Este Sr. Cávia viene recibiendo unos despachos del otro mundo (que no sabemos si será el Nuevo Mundo que Colón descubrió por casualidad ó el *Nuevo Mundo* de Perojo, únicos mundos que nosotros conocemos), y en uno de ellos le hace decir á D. Juan Donoso Cortés: «Por fortuna, la ley de la guerra y de la sangre no desaparecerá del mundo, porque es obra de Dios, y sólo desaparecen las obras de los hombres.» Alto ahí, Sr. Cávia; usted podrá ser todo lo patriota que quiera... desde las columnas de *El Imparcial* (que es un modo muy cómodo de ser patriota), pero una de dos: ó esas palabras que usted atribuye á Donoso Cortés son un *infundio*, ó el primer marqués de Valdegamas, á quien teníamos por un escritor cristiano, ha renegado de su Dios; porque el dios de la guerra y de la sangre es el Dios del Antiguo Testamento, de la antigua ley, el Dios de Israel que lanzaba rayos y centellas, y el Dios del Cristianismo es el Dios que vino «á meter paz y no espada entre los hombres», el que derogó la ley antigua, y, por tanto, un escritor cristiano no puede decir lo que sería disculpable en boca del rey de los zulús.

¡A que vamos á tener que poner cátedra de Teología para enseñar á escritores que unas veces se las echan de católicos y otras de volterianos!

Otro de los escritores que están demostrando que aquí no se ha extinguido aún el sacro amor patrio es Sinesio Delgado.

Y la conducta de éste es más meritoria, porque al Sr. Delgado teníamosle ya casi clasificado entre los réprobos; pero en cuanto le han tocado á la marina, digo, á la patria, ha sentido correr por sus venas como plomo derretido la sangre de Daoíz y del tío Jorge (no el de la oreja).

Y ¡qué cosazas dice en su entusiasmo bélico-patriotero! Es tarde para copiarlas todas, pero allá van unas cuantas muestras.

Encarándose con el presidente del Consejo y con los ministros de Estado, de la Guerra y de Marina, les dice: «Porque—¡asómbrense ustedes ilustres estadistas!—España necesitaba ya una guerra formal, aunque parezca un disparate.» Usted también es modesto, como Blasco: no parece un disparate, sino que lo es, dicho sea con perdón, Sr. Delgado (D. Sinesio).

Seguiremos copiando y comentando á la vez, para acabar antes:

> Estamos empobrecidos, achicados, anémicos por la consunción de las luchas intestinas y de la política de campanario. No servimos para la paz, porque no tenemos genio para las grandes industrias, ni carácter para el comercio en gran escala, ni dotes para el cultivo de la tierra... Pero servimos para la guerra, porque tenemos sangre de aventureros, de navegantes y de conquistadores.

O lo que es lo mismo: no servimos para trabajar, pues echémonos el trabuco á la cara.

> ¿Dicen ustedes que ahora no hay dinero para esas bromas?
>
> Tampoco había mucho cuando guerreábamos á un tiempo en nuestro propio país, y en Francia, y en Italia, y en Flandes, y en Africa, y conquistábamos de paso ese Nuevo Mundo que ahora quiere ponérsenos por montera.
>
> No lo había, pero lo traíamos de allá.
>
> Y eso es lo que hay que hacer también ahora. Ir á buscarlo donde lo haya.

Confirmación de la teoría anterior. En lo sucesivo, cuando un acusado por robo se presente ante el juez, le preguntará éste:—¿Por qué ha cometido el delito de que se le acusa? Y contestará el interpelado, si es hombre *leío*:—Porque dice *Madrid Cómico* que cuando uno no tiene *guita* debe buscarla donde la haya.

Da luego el plan para la guerra, porque Sinesio también nos ha resultado á última hora un Alejandro, y dice haciendo el reparto de las fuerzas:

> Los otros cien mil soldados, con esas escuadras que ustedes organizan, deben ir allá, á la cabeza del toro, al país que quiere y busca la guerra.
>
> Allí hay campos fértiles, clima saludable, ciudades florecientes y ricas, ferrocarriles asombrosos, oro á espuertas y hasta creo que mujeres preciosas...

¡Ah, pillín! ¡Quiere usted resucitar el tributo de las cien doncellas!

Y vamos de prisa, porque este artículo va pareciéndose á la guerra de Cuba en que no se acaba nunca.

Otra prueba de patriotismo, entre las muchas que se están dando estos días, nos la suministran dos doctores en Medicina de Alicante. Estos doctores, justamente indignados con la conducta de los Estados Unidos, han tomado, entre otros, este trascendental acuerdo: renunciar á la prescripción de específicos de procedencia norteamericana.

¿Quién decía que la ciencia no tenía patria?

¿Hay en el salón del Congreso dos medallones en blanco? Pues escúlpanse en ellos los nombres de esos dos galenos que prefieren dejar morir á sus enfermos antes que recetarles una medicina del tío Sam.

Eso es patriotismo y así se eclipsa la gloria de Guzmán el Bueno.

Con semejantes rasgos ya podemos nacionalizarnos en cualquier bajalato de Marruecos.

—

En este desbordamiento de patriotismo no queremos pasar nosotros por tibios en la defensa de la madre patria, esta madre cariñosa que unas veces nos mata de hambre y otras nos mata á disgustos.

Sí, también nosotros estamos indignados con el tío Sam... y con otros tíos, y para que los *yankees* se mueran... de risa, proponemos la supresión en nuestra querida patria de la luz eléctrica y del fonógrafo, esos dos inventos del tocinero Edisson (porque ya sabrán ustedes que en los Estados Unidos todos son tocineros), y pedimos que inmediatamente desaparezcan los pararrayos de los edificios, invención (los pararrayos) del norteamericano Franklin, y que se hagan astillas los buques de vapor, inventados por Fulton, y que desaparezca, en fin, todo lo que signifique progreso, bienestar, civilización, siempre que lleve la etiqueta norteamericana.

Volvamos á la época de las galeras aceleradas, del candil y de la pajuela. Digamos, parodiando al convencional: —Sálvese la patria, y perezca la civilización.

Seamos salvajes porque la salud de la patria así lo exige.

LA SEMANA BURGUESA

Los inocentes que creyeron, sin tener presente la sociedad en que viven, altamente fructífera la campaña llevada á cabo por el *popular* marqués de Cabriñana—cuya celebridad ha servido para dar nombre á un *anís* que se vende en los principales establecimientos de ultramarinos... peninsulares—, se habrán convencido ya, si en ellos tiene cabida el convencimiento, de que el famoso denunciador ha sido tan inocente como ellos.

Porque ahora resulta que la Sala de la Audiencia encargada de juzgar las denuncias que el marqués formuló contra el Sr. Bosch, ha dictado auto declarando que debe sobreseerse en cuanto afecta al Sr. Bosch, calificando de falsas las denuncias y mandando que, por tanto, se persiga de oficio al autor de ellas.

Pero, en fin, el marqués quiere rectificar su conducta, en punto á inocencia, presentando su candidatura para la diputación á Cortes, con el *único* objeto de poder decir muy alto en el Parlamento lo que no puede decir, sin duda, en la Prensa con relación á los escándalos municipales.

Si el nunca bastante ponderado marqués logra ser miembro de la Cámara de Diputados—convirtiendo acaso en substancia beneficiosa para su filiación política la campaña moralizadora que con tan mal resultado ha hecho—tenemos que convenir en que ese buen señor no es tan inocente como parece.

Y que los mayores inocentes serán los que crean que el marqués puede hacer en el Parlamento, en cuanto á la campaña que ha traído entre manos, lo que no puede hacer en la Prensa.

Porque aun los hay.

***

El Sr. Perez Costales ha *echado* en Málaga un discurso relacionado con su actitud en la última Asamblea federal.

En ese discurso, que parece una catilinaria contra el Sr. Pi, encarece el señor Costales el sentimiento de la patria.

Puesto en ese camino el discursante, ¿no le sería fácil dar una verdadera prueba de patriotismo renunciando el haber que cobra como ex ministro de la República?

Porque, como decía el otro, las cosas completas ó no hacerlas.

***

Allá va una prueba de la hermosura de los tiempos que corren—ó, mejor dicho, que andan—para las víctimas del régimen burgués.

Cuenta un periódico de información:

> Un sujeto de oficio panadero llamado Antonio Pernas, de veintiocho años de edad, intentó suicidarse ayer mañana, queriendo arrojarse por el Viaducto.
>
> Los guardias de seguridad de servicio en dicho punto detuvieron al suicida y le condujeron al juzgado de guardia, donde manifestó que la falta de recursos le había inducido á atentar contra su vida.

¡Un panadero que se ve asediado por el hambre!

En casa del herrero, cuchillo de palo.

***

Háblase con orgullo del poder de «nuestra» fuerza de guerra naval, y casi todos los días estamos viendo que «tenemos» una escuadra que ni para andar por casa sirve.

Recientemente hemos tenido una prueba de esto con la explosión ocurrida á bordo del acorazado *Infanta Teresa* por defectos del material de guerra, la cual explosión ha causado no pocas desgracias personales.

¿Que cuál es el motivo de que hechos como éste ocurran á cada momento?

No es cosa fácil de explicar.

Y... ahí está el *negocio*.

***

El Imparcial vapulea á los militares que piden el retiro en las presentes circunstancias.

Y es que el tal periódico no tiene presente que retirarse á tiempo es prueba de buen juicio en las luchas de la vida.

Aunque los patrioteros no piensen lo mismo en el presente caso.

Verdad es que en esto nos hallamos también nosotros—¡alguna vez había de ser!—conformes con los patrioteros.

***

La cantinela que todas las semanas entonan con ligeras variantes los periódicos:

> Unos 1.000 obreros acudieron ayer á pedir trabajo al Almacén de la villa.
>
> Como no se repartieron más que 90 papeletas por cuenta del Ayuntamiento y 80 por el Ministerio de Fomento, hubo un ligero alboroto, que terminó gracias á la intervención de las autoridades, las cuales prometieron que para el próximo sábado se aumentará el número de papeletas.

De modo que 830 obreros se han quedado á la luna de Valencia, la cual en este caso no tiene nada de luna de miel.

Pero si el hambre admite espera, bien pueden esperar esos 830 obreros toda esta semana.

Que es precisamente la de *Pasión*.

Cuando un hombre dispone de la fuerza sólo piensa en el abuso.—*Rochefort*.

POLÉMICA

La Unión, el simpático periódico con quien sentimos de veras no estar de acuerdo, nos consagra un artículo contestando en parte á otros nuestros anteriores y al titulado «Al vado ó á la puente».

La Unión ha sufrido en estos últimos tiempos grandes desengaños. Creía —¡cándida!—que era posible concertar á todos los republicanos en una común aspiración, y de su campaña armonizadora sólo ha recogido desengaños, sofiones, desprecios y... coces.

Calculamos que no echará la lección en saco roto y que en lo sucesivo no tomará en serio á ciertos sujetos que escriben con petróleo en vez de tinta, y que son especialidades en la tarea de llenar de letra menuda columnas y más columnas para no decir nada en fuerza de rimbombancias y frases de grueso calibre.

—

Firmado por la Redacción publica el apreciable colega pontevedrés un largo artículo, del cual copiamos los principales párrafos.

Explica *La Unión* su retraso en contestar á nuestras excitaciones, hace protestas de sus deseos de realizar una revolución que implante el reinado de la justicia, y dice:

¿Es justo que EL SOCIALISTA, revolucionario como el que más, pero que no conoce nuestra República, quiera que nos adhiramos á la suya que, hoy por hoy, no pasa de una aspiración, y nos separemos de los que están unidos con nosotros sólo por la movediza significación de una palabra?

Dejemos esto, que es de poca monta, y séanos permitido fijarnos en la trascendental pregunta que el colega nos dirige como argumento de superior fuerza para que nos decidamos á pelear en su campo.

«¿Reconoce *La Unión* que la clase trabajadora, que los socialistas, persiguen un ideal de justicia?»

Sí, señor, lo reconocemos; pero á nuestro modo de ver ese ideal no abarca todo lo que fundamentalmente constituye la justicia, y de ahí nuestro afán por entendernos con el colega.

Pensamos que el verdadero ideal político no es sino el desarrollo del de justicia, el cual, reducido á la práctica, nos llevará al bien por coerción, ya que no por delicados estímulos del bien mismo.

Seguidamente nos propone la adopción del siguiente contrato:

Artículo 1.° Los redactores de EL SOCIALISTA y los de *La Unión*, en uso de su libérrima iniciativa y sin que haya en ello compromiso ni representación de ninguna otra entidad republicana, forman una Sociedad con el triple objeto de convenir en un ideal de justicia, difundirlo entre los trabajadores intelectuales y manuales para que ingresen en esta Sociedad, y redactar, como cánon constitutivo de la nación obrera española, el reglamento por que ha de gobernarse.

2.° Los trabajos que se publiquen en ambos periódicos para la realización de este pensamiento, versarán sobre las primeras necesidades de la vida y el modo de satisfacerlas.

3.° y último. EL SOCIALISTA es el órgano oficial de esta Sociedad y sus redactores designarán la persona que, como presidente del debate escrito, ha de decidir razonadamente los casos de disparidad de dictámenes ó de tendencias incompatibles.

¿Acepta EL SOCIALISTA el contrato? Pues entremos en un mismo vagón, forcemos la máquina... y á rodar, que hacen falta revolucionarios.

Tarea larga sería la de dar respuesta á cuantos puntos trata *La Unión* en los párrafos copiados, y aun en aquellos que no hemos reproducido, pero hoy sólo nos conviene contestar al colega en lo que se refiere á su proposición, proposición que no aceptamos por vedárnoslo nuestra cualidad de mandatarios y también por entender que nuestros principios realizan el ideal de justicia y que nuestra organización es apta para la propaganda de ellos.

Opina *La Unión* que nuestro programa no satisface por completo las exigencias de la justicia. Nosotros creemos, por el contrario, que tales exigencias encuentran en nuestro programa satisfacción plena y que con él son imposibles las tiranías, así las de arriba como las de abajo; pero, hombres de razón, no sectarios; evolucionistas, no dogmatistas, no tenemos la ridícula pretensión de haber hecho una obra perfecta y definitiva. Lo mismo el programa que los procedimientos son susceptibles de rectificación, que no tendríamos inconveniente en hacer si se nos demostrara que andamos equivocados.

¿Entiende *La Unión* que existen lagunas en el programa del Partido Obrero? Pues señale cuáles sean éstas. ¿Cree que no son justas todas nuestras reclamaciones? Pruébelo. ¿Estima que nuestros procedimientos no son los más convenientes para el logro de nuestras aspiraciones? Demuéstrelo. Nosotros alegaremos cuantas razones hayamos tenido para darnos el programa que nos sirve de bandera y para adoptar la táctica que empleamos, y tal discusión equivaldrá á lo que nos propone *La Unión*.

Precisamente ella, como nosotros, entiende que la discusión es el mejor medio de propaganda.

Con que estamos á las órdenes del estimado colega de Pontevedra.

—

En el próximo número contestaremos á un artículo de nuestro apreciable colega *La Antorcha Valentina*.

La Asamblea Regional continúa sin dar respuesta á la «Polémica» que le dedicamos.

Celebraríamos—si no hay en ello inconveniente—conocer la causa que le impide contestar.

LOS SOCIALISTAS

Por la sinceridad que revela, porque contesta á las acusaciones que muchos federales y otros republicanos han lanzado contra nuestro Partido por tomar parte en la lucha electoral con personalidad propia, y porque á la vez expone las mismas razones que hemos expuesto nosotros al recomendar á los obreros conscientes el uso de la papeleta electoral, reproducimos con gusto el artículo que, con el epígrafe que encabeza estas líneas, publica en el último número de *El Nuevo Régimen* el Sr. Pi y Margall.

Dice así el escrito del ex presidente de la República:

«El Partido Socialista Obrero se ha decidido por la lucha electoral. Lo celebramos. Pues va en busca del Poder político con el fin de realizar la Revolución social, lógico es que no renuncie al ejercicio de derecho alguno que pueda conducirlo al logro de su intento. Así obran los socialistas en las demás naciones de Europa, y así van ganando aun el corazón de los que no pertenecen ni pertenecieron nunca al proletariado.

»No importa que hoy por hoy ese Partido no venza. Con que se haga oir en medio de la lucha algo adelantará en su camino. Aumentará de año en año el número de sus adeptos, y á la primer batalla que gane hallará rotos muchos obstáculos. ¿Se inhabilitará acaso con esto para otras empresas?

»Nosotros nos alegraríamos de que sacase vencedores á sus candidatos. No somos un partido de programa cerrado, y en el que hoy nos sirve de lábaro, reformas llevamos escritas que se acercan mucho á las que ese Partido proclama. Dada la manera como las ideas todas se han realizado en el mundo, por esas reformas nuestras es de presumir que se vaya al reinado de la justicia.

»Conviene, urge, que el Socialismo tome asiento en las Cortes, y haga ante diputados y senadores pública exposición de sus doctrinas. Aunque las Cortes rara vez sean genuina representación del pueblo, estén siempre sometidas á los Gobiernos y tengan una vida menos real que ilusoria, son todavía la tribuna desde la que mejor se difunden las ideas que vienen á derrocar las viejas instituciones y abrir á la Humanidad nuevos horizontes.

»De todas veras aplaudimos la decisión del Partido Obrero. De todo corazón aplaudiríamos que los socialistas todos se concertasen para las elecciones y uniesen sus fuerzas. La ocasión no puede ser más oportuna. Voluntariamente retraídos los republicanos, retraídos aun los que más encarecieron siempre la necesidad y la eficacia de las vías legales, pueden hallar los socialistas más franco que nunca el paso á las Cámaras.»

Trabajadores: La emancipación de nuestra clase necesita el concurso, no sólo de los obreros varones, sino de las mujeres proletarias, más explotadas aún que nosotros. Procuremos, por tanto, atraerlas á las filas del Socialismo y no desperdiciemos ocasión ninguna de organizarlas por oficios.

A PROPÓSITO DE ELECCIONES

LA INDEPENDENCIA OBRERA

Para que el derecho electoral dé á los trabajadores el fruto que de él puede obtenerse es preciso que éstos, teniendo conciencia de lo que vale dicho derecho, posean cierto grado de entereza y energía.

Mucho pesa sobre el proletario la coacción del patrono ante el temor de perder el trabajo, y no pesa menos la cantidad que, por medio de sus agentes, el candidato burgués le ofrece, dada su situación económica miserable; pero pesa, sobre todo, porque sus energías están abatidas, su voluntad casi anulada y sus bríos poco menos que muertos.

La prueba de esto la tenemos en que no falta en casi todos los países un número, cada vez mayor, de trabajadores, que, no obstante ser su condición económica tan precaria como la de la generalidad de sus compañeros, y su dependencia con relación á los explotadores lo mismo que la de aquéllos, ni toleran la coacción, ni admiten el soborno, depositando en las urnas el nombre ó los nombres de los individuos que representan ideas beneficiosas á su clase y defienden los intereses de ésta.

Hay más todavía: los obreros alemanes, que votan en número de cerca de dos millones por las ideas socialistas, trabajan en fábricas, en minas, en arsenales, en obras y en todo aquello en que se emplean los operarios de los demás países; es decir, que son explotados lo mismo que los trabajadores españoles ó los de otra nación; sus salarios son algo más elevados que los nuestros, pero no lo suficiente para que su estado económico deje de ser malísimo. Pues bien: á pesar de eso, ni las coacciones patronales logran apartar de su camino á los que emiten sus sufragios por las ideas citadas, ni el soborno consigue que voten aquello que ellos no quieren.

Y téngase en cuenta que el obrero alemán corre más peligros para votar á los individuos que él juzga sus defensores, que los obreros de nuestro país. Aquí, como en casi todos los pueblos, las elecciones se verifican en domingo, es decir, en día que generalmente no hay que trabajar, y, por consiguiente, el obrero no está sometido al cumplimiento de una obligación.

En Alemania no pasa así: la burguesía, queriendo poner dificultades á los obreros en el ejercicio del sufragio, ha hecho que sus representantes determinen que el día en que se verifiquen las elecciones del Reichstag ó Parlamento no sea festivo, sino de trabajo.

Como es consiguiente, esta prescripción legal obliga á los obreros que quieren hacer uso del derecho electoral á perder medio día de trabajo, ó, por lo menos, algunas horas; no estando lo más grave en la pérdida de ese tiempo, sino en que los patronos toman pie de tal hecho para poner á sus operarios en la disyuntiva de cesar en el trabajo ó de no votar.

A dificultad tan grande los obreros alemanes han opuesto una voluntad firmísima. Llegado el día de votar sus representantes en el Parlamento, acuden á las urnas sin hacer reparo en que el patrono los suspenda ó los despida de su establecimiento.

Estriba, pues, la independencia obrera para la emisión del voto, como para todo, en que los trabajadores, á más de conocer lo mejor posible sus intereses, tengan energía, resolución y valor. Reunidas esas condiciones se consigue tener independencia, y con ella, haga lo que quiera el Gobierno y la clase á quien representa, fuerza bastante para hacer del sufragio un arma poderosa que, paralizando la acción de los explotadores, beneficie á los obreros y prepare bien el camino para llegar á la emancipación de todos los individuos.

Instruyamos, pues, á nuestros compañeros de trabajo; despertemos en ellos el sentimiento de su dignidad á fin de que adquieran el temple y la entereza que á aquél acompañan siempre, y lograremos que todos tengan independencia suficiente para, cuando llegue una lucha electoral, rechazar las coacciones y el soborno y dar libremente su voto por quienes representan y defienden de veras la causa del trabajo.

La avaricia y la ambición son elementos para todos los males.—*Timón el Misántropo.*

EN HONOR DE LA «COMMUNE»

Como en años anteriores, y, si cabe, con más entusiasmo, ha conmemorado la pasada semana nuestro Partido la gloriosa fecha del 18 de marzo de 1871, tributando á la vez un cariñoso recuerdo á la memoria del insigne Carlos Marx, fallecido el 14 de marzo de 1883.

Ocasión propicia aquella inolvidable fecha para poner de relieve lo que fué la *Commune* de París, para exponer nuestras doctrinas y para señalar la importancia de la obra de Marx, los socialistas la aprovechan siempre, obteniendo de ella los mejores resultados cada año.

Esperando tener noticias de todos los puntos donde nuestros correligionarios han celebrado la proclamación de la *Commune*, damos á continuación las que obran ya en nuestro poder:

MADRID.—La Agrupación de esta capital celebró un *meeting* el día 20 en el Liceo Rius, por no serle posible encontrar local para el 18.

Presidió el secretario de la Agrupación, compañero Francisco Diego, y usaron de la palabra Saturnino González, Morato, Simal é Iglesias.

La concurrencia fué numerosa, formando parte de ella un crecido número de trabajadoras.

Los oradores, además de ensalzar la valiente conducta de los comunalistas parisienses, su heroicidad y su abnegación, señalaron la importancia de aquel movimiento, rectificaron algunos errores esparcidos por los enemigos de nuestra clase, condenaron enérgicamente las manifestaciones patrioteras que se han verificado con motivo de la guerra de Cuba, defendieron con calor la fraternidad entre todos los oprimidos y demostraron con abundancia de datos y relación de no pocos hechos el fundamento de las verdades defendidas por Marx. Todos los oradores fueron aplaudidos.

La reunión terminó en medio del mayor orden al grito de ¡Viva la *Commune!*

BILBAO.—Los socialistas bilbaínos celebraron un modesto *lunch* en el Teatro-Circo del Ensanche, al que asistieron más de 400 correligionarios.

Tomó parte en el acto el Orfeón Socialista, que estrenó en él un magnífico estandarte y cantó varios himnos. También amenizó la fiesta la orquesta del Circo.

Presidió el compañero Carretero, leyeron poesías Perujo (L.) y Subiela, y Pascual un soneto de nuestro amigo Alvaro Ortiz, y usaron de la palabra Bautista, Beascoechea, Redondo, Subiela, Vozmediano, Martínez, Manuel Pérez, de La Arboleda; Ubirichaga, Basterra, Alvarez, Solano, Hernández, Merodio, Pascual, Perezagua y Carretero.

El entusiasmo fué grande y se aplaudieron mucho lo mismo las poesías que los discursos.

Entre los que tomaron parte en la fiesta figuraba buen número de compañeras.

MÁLAGA, 19 (8 m.)—La Agrupación Socialista ha celebrado la proclamación de la *Commune*, acordando dirigir un fraternal saludo á todos los que luchan por la emancipación de la Humanidad.—*Salinas.*

—La Sociedad Unión Social ha conmemorado el aniversario de la *Commune* con un modesto banquete, al que asistieron todos sus individuos, incluso los parados. Hubo mucha fraternidad y brindaron los compañeros Porras, García, Samos y Gil, que abogaron por que los trabajadores constituyan una vasta organización, que sirva de dique á las demasías patronales y evite que la burguesía pueda realizar los actos sanguinarios que cometió con los hombres de la *Commune*.

ALICANTE, 19 (11,30 m.)—Obreros alicantinos, reunidos en el Centro Obrero para conmemorar la proclamación de la *Commune*, saludan fraternalmente á los obreros de París y de todo el mundo civilizado.—*Rafael García.*

BURGOS.—Con un modesto banquete han celebrado el día 18 los socialistas burgaleses y otros trabajadores que sienten grandes simpatías por las ideas socialistas el vigésimoquinto aniversario de la proclamación de la *Commune* de París.

Se leyó en él una comunicación del compañero Casanovas, de Valladolid, y usaron de la palabra varios correligionarios enalteciendo la importancia de aquel glorioso movimiento y haciendo votos por el pronto triunfo de nuestras queridas ideas.

CASTELLÓN.—Con un té en el Café Suizo han celebrado los socialistas de esta capital la memorable fecha del 18 de marzo de 1871, habiendo entre ellos mucho entusiasmo.

VÉLEZ-MÁLAGA.—Con más animación aún que otros años han conmemorado éste los socialistas de la citada localidad la inolvidable jornada del 18 de marzo de 1871. El local del Círculo Socialista se vió lleno de bote en bote de compañeras y compañeros.

El presidente del Comité, Antonio Jiménez, saludó á la concurrencia diciendo que el acto que se iba á celebrar era en honra de los mártires del pueblo obrero de París.

Luego se dió lectura á una carta de un correligionario que se encuentra en Cuba luchando por los intereses de la clase explotadora. La lectura de esta carta, que hizo saltar

las lágrimas á muchos, fué acogida con estrepitosos aplausos y gritos de ¡Muera la guerra! ¡Viva la paz!

Después usaron de la palabra Manuel Muñoz, Pedro Jiménez, Francisco Ramírez y Antonio González. Además, este último leyó una bella poesía dedicada al autor de la carta, siendo muy aplaudido.

El presidente puso término al acto recomendando la más estrecha unión entre los trabajadores y que se dé á los hijos una educación socialista.

BARCELONA.—Con numerosa asistencia celebró la Agrupación Socialista el vigésimoquinto aniversario de la proclamación de la *Commune*.

El acto se verificó en el Círculo Socialista. Presidió el compañero Duval, y después del refresco usaron de la palabra los correligionarios Amorós, Llesuy, Batllori, Mir Pardas, Lleopart, Ibeas, Farret, Pich y Creus, Comaposada y Duval, que resumió lo dicho por los anteriores, dedicando un recuerdo á Marx con motivo del décimotercero aniversario de su muerte.

Por el día los balcones del Círculo estuvieron engalanados con colgaduras rojas, ondeando en ellos la bandera de la Agrupación.

GIJÓN.—Los correligionarios de esta población han honrado la memoria de los que se insurreccionaron en París el 18 de marzo de 1871 verificando un *meeting* en los Campos Elíseos, al que concurrió numeroso público, del que formaban parte muchas mujeres.

Constituyeron la Mesa los compañeros Blanco, Pendás y Noguera. El compañero Vigil dió lectura á dos comunicaciones, una del compañero Matías Suárez, y otra de la Agrupación Socialista de Oviedo, saludando á los compañeros de Gijón y adhiriéndose al acto que se celebraba. Después usaron de la palabra Vigil y Varela, que dedicaron un sentido recuerdo á los comunalistas parisienses y señalaron la extraordinaria importancia de la jornada por éstos llevada á cabo.

La concurrencia se asoció con sus aplausos á lo dicho por los expresados compañeros.

VALENCIA.—Las manifestaciones patrioteras habidas en esta ciudad han dado pretexto al Gobierno de Cánovas, de suyo reaccionario, á suspender las garantías constitucionales.

Con tal motivo no se ha celebrado oficialmente el aniversario del levantamiento del pueblo de París el 18 de marzo de 1871. No por eso han dejado los socialistas valencianos de dedicar, del modo que les ha sido posible, un recuerdo á los valientes comunalistas que defendieron con su sangre la causa del trabajo, adhiriéndose de corazón á las manifestaciones que á dicho fin ha celebrado el proletariado de todos los países.

JÁTIBA.—Con gran animación y extraordinaria concurrencia, entre la que se veía á bastantes trabajadoras, ha celebrado la Agrupación Socialista en el Centro Obrero la velada en honor de la *Commune* de París.

Durante el día los balcones del Centro estuvieron adornados con colgaduras rojas, ondeando en ellos la bandera de la Agrupación.

A las nueve de la noche dió comienzo la velada bajo la presidencia del compañero Isidro.

El compañero Sanchis leyó dos artículos publicados en EL SOCIALISTA é hizo atinadas consideraciones sobre ellos. Matheu y Díaz pronunciaron discursos encareciendo la obra de la *Commune*, ensalzando el valor de sus defensores y condenando enérgicamente al infame Thiers y sus sicarios.

A instancias de la presidencia, usaron de la palabra los Sres. Piquer y Casesnoves, este último director de *El Progreso*. El primero celebró que los socialistas conmemorasen un acto de tanta importancia como la proclamación de la *Commune*, censuró á los periódicos *democráticos* por cultivar el género patriotero y puso fin á su discurso con un viva á los trabajadores y á la *Commune*. El segundo manifestó que, aunque era republicano, veía con gusto fiestas como la que se celebraba, condenó la guerra de Cuba, de la que culpó á los monárquicos, ofreció su periódico á los obreros para defender sus intereses y terminó haciendo votos por que se implante pronto la República social.

NOTICIAS DEL 1.° DE MAYO

INTERIOR

El Comité Nacional del Partido Obrero, el Comité Central de la Federación Tipográfica, el Montepío de Tipógrafos de Madrid y la Sociedad de Socorros de Cajistas de Imprenta de esta capital han nombrado ya los delegados y suplentes que han de representarlos en la Comisión organizadora de la Manifestación del 1.° de mayo.

—La Agrupación Socialista de Burgos ha empezado ya, de acuerdo con las Sociedades obreras, á realizar trabajos para que la Manifestación del 1.° de mayo revista la mayor importancia.

EXTERIOR

En Portugal, Francia, Italia, Inglaterra, Bélgica, Alemania y Austria han empezado ya los trabajos para organizar la movilización de las fuerzas obreras el 1.° de mayo.

Calcúlase que este año ha de ser más importante que la de los anteriores y que el número de obreros que abandone el trabajo será más elevado que lo fué en las pasadas.

LA FUERZA ES LA QUE IMPERA

Cuando los socialistas decimos que en la sociedad actual lo único que priva es la fuerza, los escritores al servicio de la burguesía acúsannos, aunque á ellos les consta que no dicen verdad, de predicar la guerra del pobre contra el rico.

Para que se vea cómo eso es una gran mentira, y para que los trabajadores se convenzan de cuánta es la razón que asiste á los socialistas en todo lo que afirman, vamos á recordar lo ocurrido en las fábricas «La Industria» y «La Aurora» cuando se cerró la primera de ellas en septiembre del 94, dando origen á la huelga que ha tenido por epílogo la condena de nuestro amigo Iglesias.

Los propietarios ó representantes de dichas fábricas dijeron primero, aunque después lo negaron, por más que los hechos lo han confirmado, que no podían consentir que los obreros continuasen asociados.

¿Qué era eso más que emplear la fuerza del capital contra el derecho reconocido por la ley de asociación? ¿Y qué hizo el Gobierno sino ayudar á conculcar un derecho que la Constitución del Estado concede á todos los ciudadanos? Luego en este asunto, los ricos, los poderosos han impuesto por la fuerza á los pobres su voluntad.

Y no sólo han hecho esto, sino que temiendo que los obreros intentaran de nuevo asociarse, han montado una policía para vigilar cuantos pasos diesen; encargando esta innoble tarea á asalariados capaces de vender su causa por una sonrisa del patrono ó una mezquina recompensa.

Al *meeting* celebrado en esta localidad el 9 de febrero, y en el que tomó parte nuestro amigo Iglesias, acudieron en calidad de espías, según se nos ha asegurado, tres individuos llamados Lanza, Pedro Gutiérrez y Bernardo Marfil, los cuales tomaron nota de los obreros de dichas fábricas que concurrieron á aquel acto. Esa nota la presentaron al día siguiente en los dos establecimientos, recibiendo á cambio de ella la gratificación de *una* peseta.

A consecuencia de tan buena acción fueron despedidos de «La Industria» varios trabajadores, á quienes, por cierto, no se les devolvió la cantidad que semanas antes se les había obligado á dar para erigir una estatua al marqués de Larios. A los de «La Aurora» se les amonestó, haciéndoles presente que se ejercía vigilancia sobre ellos, y que en cuanto se los viese tomar parte en algún acto socialista serían despedidos.

¿No es esto, además de pisotear cuanto la Constitución dice acerca de los derechos de asociación, reunión y profesar las opiniones que á bien tenga cada individuo, un acto humillante y depresivo para los trabajadores? Innegablemente. Pues los que tal hacen se apoyan tan sólo en la fuerza.

Esa conducta despótica, que empezó á iniciarse en las mencionadas fábricas el año 1865, hizo que al estallar el movimiento de fuerza de 1868, llevase un susto mayúsculo la familia Larios, y que su jefe, D. Martín, fuera preso, único medio que encontró la Junta revolucionaria para salvarle la vida del furor de sus operarios.

Han transcurrido veintisiete años, y en ese período desaparecido muchos de los actores de aquel drama; pero los sucesores de Larios, ó sus apoderados, lejos de escarmentar, enconan los ánimos y preparan las cosas de modo que, si se realiza otro movimiento como el del 68, puedan llegar las cosas adonde entonces no llegaron.

Los socialistas eso quieren evitar, y á este fin trabajan por educar á los obreros y hacerles comprender que la lucha de clases no es el exterminio de unos hombres por otros, sino la extinción de las causas que divide á éstos y los tiene en perpetua guerra.

De aquí resulta que mientras los socialistas procuran dar á los trabajadores convicciones de lo que deben hacer para cambiar este régimen social y disminuir en ellos el odio que sienten hacia sus explotadores, los privilegiados y sus defensores atizan ese odio con sus actos despóticos y crean condiciones para que realicen hechos que nosotros no deseamos.

¡Obreros de «La Industria»! Vuestros propios enemigos os indican con su proceder el camino que debéis seguir. Al temer tanto á la asociación y al oponerse á que acudáis á ella, revelan que en la asociación, que en la unión de todos vosotros está el remedio á vuestros males. Acudiendo á ella en masa, poniéndoos de acuerdo en gran número, podéis tener la seguridad de que ni la denuncia de un mal compañero podrá quitaros el pan, ni la soberbia de un representante privaros del ejercicio de vuestras derechos.

Unios, pues, asistid á los *meetings* socialistas, votad á los candidatos de estas ideas, pelead con denuedo y constancia por vuestros intereses, y lograréis un día, secundados por los demás explotados, acabar con el poder de los explotadores y realizar lo que tanto deseáis: ser dueños del fruto de vuestro trabajo, y, por consiguiente, no estar sometidos al capricho de nadie.

R. SALINAS.

Málaga, 17 de marzo de 1896.

EL MODERNO SIBARITA

Levántome á las mil, como quien soy;
me lavo. Que me vengan á afeitar.
Traigan el chocolate, y á peinar.
Un libro... Ya leí... Basta por hoy.
Si me buscan, que digan que no estoy...
Polvos... Venga el vestido verde mar...
¿Si estará ya la misa en el altar?...
¿Han puesto la berlina? Pues me voy.
Hice ya tres visitas. A comer.
Traigan barajas. Ya jugué. Perdí.
Pongan el tiro. Al campo y á correr...
Ya doña Eulalia esperará por mí...
Dió la una. A cenar y á recoger.
—¿Y es éste un racional?—Dicen que sí.

IRIARTE.

PREFACIO

DE LA

«LUCHA DE CLASES EN FRANCIA, 1848-1850»

DE CARLOS MARX

(Continuación.)

Los obreros alemanes habían prestado á la causa socialista un primer servicio con el simple hecho de su existencia como el partido más fuerte, más disciplinado y que más rápidamente progresara. Además, habían proporcionado á sus compañeros de todos los países una nueva arma, una de las más aceradas, mostrándoles cómo se pueden servir del sufragio universal.

Este derecho existía en Francia desde largo tiempo, pero había sido desacreditado por el abuso que había hecho de él el Gobierno bonapartista. Después de la *Commune*, no había allí Partido Obrero que lo usase. También existía en España, después de establecida la República; pero en España la abstención fué siempre la regla de todo partido serio de oposición. Las experiencias suizas del voto universal eran todo lo que se quiera menos un aliciente para un partido obrero. Los trabajadores revolucionarios de los países latinos estaban acostumbrados á mirar el sufragio universal como un lazo, como un medio para engañar en manos del Gobierno. En Alemania se veía de muy distinto modo cuanto afectaba al referido derecho. Ya el *Manifiesto comunista* había proclamado la victoria del sufragio universal, de la democracia, como uno de los primeros y más importantes deberes del proletariado militante, y Lasalle continuó tratando el mismo asunto. Como entonces Bismarck se vió obligado á conceder este derecho por ser el único medio de interesar á las masas populares en sus planes, nuestros obreros tomaron la cosa con empeño y enviaron á Augusto Bebel al primer Reichstag constituyente. Y á partir de este día han usado el derecho del voto con un celo que ha sido mil veces recompensado, y que ha servido de ejemplo á los trabajadores de los otros países. Según los términos del programa marxista francés, los obreros alemanes han «transformado el sufragio universal, de medio para engañar que ha sido hasta aquí, en instrumento de emancipación». Aunque el derecho electoral no hubiera tenido otra ventaja que permitirnos contar cada tres años; aumentar la probabilidad de la victoria de los trabajadores, á la vez que el espanto del adversario por el acrecentamiento gradual y regular tanto como rápido del número de votos; hacer de él nuestro mejor medio de propaganda; enterarnos de nuestras propias fuerzas y de las de los partidos contrarios, proporcionándonos así una medida para realizar nuestra acción, medida incomparable que lo mismo servirá para preservarnos de vacilaciones infundadas que de temeridades inoportunas; aunque este derecho, repetimos, no nos hubiese dado sino los resultados que acabamos de exponer, habría sido de gran provecho. Pero ha servido todavía para mucho más. Con la agitación electoral nos ha proporcionado un admirable medio para ponernos en contacto con la masa del pueblo allí donde ésta se mantiene aún separada de nosotros, y ha obligado á todos los partidos á defender, cara á cara, delante de todos, sus propósitos y sus actos contra nuestros ataques. Además, abríase una tribuna en el Reichstag á nuestros representantes, que desde lo alto de ella podían hablar á sus adversarios del Parlamento, así como á las masas, con una autoridad y una libertad muy distintas de las de la Prensa y de las reuniones. ¡De qué servían al Gobierno y á la burguesía las leyes contra los socialistas, cuando la agitación electoral y los discursos socialistas del Reichstag las minaban continuamente!

Usando de este modo el sufragio universal, tan rico en resultados, se ha introducido un método nuevo en la lucha que sostiene el proletariado, y este método se ha desarrollado rápidamente. Acontece que las organizaciones políticas donde la burguesía ejerce su dominio ofrecen á la clase obrera abundantes recursos para combatir las instituciones de aquélla; así se la ve interesarse en las elecciones de los Consejos particulares, de los Ayuntamientos y de las jurisdiciones industriales, y disputar cada puesto á la burguesía siempre que una fracción del proletariado cuenta con probalidades de éxito. Por esto se explica que la burguesía y los Gobiernos hayan llegado á temer mucho más una acción legal que una acción ilegal del Partido Obrero, y las consecuencias del voto más que las de la rebelión.

Por aquí también las condiciones de la lucha se habían modificado profundamente. La rebelión al estilo antiguo, el combate en las calles con barricadas, que, hasta 1848, era siempre la última palabra, había singularmente envejecido.

F. ENGELS.

ESTADÍSTICA

El movimiento de resistencia en Austria.

La Comisión de Sindicatos austriacos emprendió el pasado año la tarea de organizar un servicio de estadística permanente que permita apreciar la importancia y progresos del movimiento de resistencia.

Al efecto dirigió un cuestionario á 750 organizaciones y de ellas contestaron 730, resultando de sus respuestas lo siguiente:

INDUSTRIAS	Número de obreros.	Asociados.	Proporción por 100.
Gráficas.....	21.735	8.258	38,77
De transporte, etcétera.....	122 318	17.851	14,70
Metalúrgica. ..	246.023	14.867	6,04
Minera.....	139.769	7.710	5,50
De la madera...	163.400	6.673	4,08
De la piedra....	119.974	7 591	6,33
Del papel y cuero	57.411	2.070	3,60
Textil..... ...	399.938	6 265	1,56
Del vestido. ...	838.339	6.614	1,07
De la construcción.....	252.900	3.251	1,68
Químicas.....	19 132	281	1,45
De la alimentación.....	317.600	3.319	1,04
Comercio.....	287.283	719	3,32
Diversas... ...	123.693	3.357	2,71
TOTALES...	2.654.335	88.818	3,30

Se estima en 2.000 el número de los individuos que componen las 20 Sociedades que no han dado respuesta, con lo cual se calcula que el número de obreros asociados llega á 90.816.

Aunque á primera vista parece que el movimiento de resistencia no tiene gran importancia, debe considerarse que en 1893 los trabajadores asociados apenas llegaban á 50.000, y que en el cuadro copiado sólo constan las organizaciones que abonan una cuota periódica.

Los obreros empleados en las artes gráficas ocupan el primer lugar. El mayor contingente de los obreros empleados en la industria

del transporte le dan los de ferrocarriles, entre los cuales figuran 7.000 empleados en los del Estado.

Viena cuenta con 2.521 trabajadores organizados de la industria de la madera, los cuales se distribuyen en 1.272 carpinteros, 689 toneleros y 560 constructores de instrumentos músicos.

Las industrias de la piedra comprenden tres organizaciones importantes: alfareros y ceramistas del Austria del Sur (2.085 miembros), vidrieros y porcelaneros (5.131 socios las dos organizaciones).

Hay tres Sociedades importantes de la industria textil: Unión central de obreros textiles de Bohemia del Norte (1.750 miembros), Sindicato de obreros textiles de Viena (1.120 miembros) y la Unión central de los obreros textiles de Moravia (760 miembros).

La industria del vestido comprende como trabajadores asociados 2.151 zapateros, 2.193 sastres, 1.380 sombrereros y 650 guanteros.

Los panaderos tienen Sociedades de importancia en Praga (1.300 miembros) y en Viena (883 miembros).

El Banco de España.

Según el último balance publicado por esta entidad, los accionistas han percibido 45 pesetas de dividendo por acción en el primer semestre del año pasado y 50 en el segundo.

Los accionistas que poseen más de 1.000 acciones son 11, entre ellos alguno que es dueño de 3.825, por las cuales habrá percibido el año pasado la bonita suma de 354.374 pesetas.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

La Coruña.—Puede considerarse perdida por los obreros la huelga que en casa del señor Nache sostenía la Sociedad Tipográfica.

El citado explotador, ya que no pudo vencer á los huelguistas, que se han mostrado firmes á todas horas, reclutó fuera de aquí varios tipógrafos poco aprensivos, que son los que le han dado el triunfo.

Para que los tipógrafos españoles conozcan á los que han traicionado en ésta la causa del trabajo, y les apliquen el correctivo que merecen, estampamos sus nombres y los pueblos de donde proceden.

José María Lorenzo (a) *Cara cortada,* procedente de Santiago. Este individuo realizó aquí en otra ocasión la misma hazaña.

Un tal *Ledós,* de Lugo, traído á La Coruña por los republicanos federales Joaquín Rey Calvo y Segundo Moreno Barcia. Esto lo ha manifestado el mismo Ledós.

Luis Ardid, de Orense, y *Angel Alvarez,* de Madrid.

Estos individuos, con unos cuantos chicos del Hospicio, han sido los que han salvado al Sr. Nache.

Además, merece citarse á *Juan Aragundi,* de Santiago, que, si bien por el momento accedió á los deseos de la Sociedad porque ésta le abonó el viaje hasta Vigo, adonde dijo que se dirigía, cometió después la descortesía de no responder á las cartas que le mandó la Sociedad recomendándole que trabajase por que no viniesen tipógrafos de Santiago, y la deslealtad de ser el primero que reemplazase á los huelguistas.

Por distinto motivo merece ser citado el tipógrafo de Bilbao Hermenegildo Manrique. A este individuo se le había hecho saber por mediación de un dueño de café de aquella capital que se trataba de una imprenta nueva, pero llegado aquí, y enterado por el presidente de la Sociedad de lo que ocurría, púsose al lado de los huelguistas regresando á Bilbao.

De esperar es que lo acontecido en esta huelga haga ver á los tipógrafos coruñeses lo mucho que les precisa unirse, no sólo á sus compañeros de oficio de España, sino á los trabajadores todos sin distinción.

Unicamente así podrán hacer efectivas sus reclamaciones y hacer sentir la fuerza de la unión á sus explotadores.

El Ferrol.—Habiendo manifestado el periódico monárquico *El Correo Gallego* que nuestro correligionario Fernández, lo mismo que el concejal Sr. Pérez, debían dimitir sus cargos de individuos del Municipio por no haber querido felicitar al Sr. Cánovas á consecuencia de su actitud respecto á los Estados Unidos y no haber votado que para gastos de guerra se dieran 25.000 pesetas de las cajas municipales durante diez años, nuestro correligionario ha respondido á dicho periódico sosteniendo con abundantes razones su negativa á felicitar á Cánovas y á votar la cantidad dicha, y afirmando que él no se retirará del Municipio en tanto merezca la confianza de sus electores, cuyos intereses, que son los de todos los trabajadores, ha defendido y defenderá en el Ayuntamiento.

—La Agrupación Socialista y la Sociedad de Obreros en hierro, que pertenece á nuestro Partido, han acordado por unanimidad presentar candidato por el distrito del Ferrol á nuestro amigo Iglesias.

Orense.—Los maestros de obras cumplen con fidelidad los compromisos que adquirieron con los trabajadores del ramo de construcción en la huelga que éstos efectuaron no hace mucho.

—Se han constituído en Sociedad los obreros sastres. Con ésta son ya seis las Sociedades obreras que se han organizado en Orense.

Como lo mismo que ocurre en esta capital pasa en todas las poblaciones importantes de Galicia, felicitamos á los compañeros de esta región por su actividad y su celo por los intereses del trabajo.

Burgos.—La correspondencia para la Agrupación Socialista se dirigirá á Pedro Lucio, Fernán González, 73, 3.º

San Martín de Provensals.—Se ha celebrado en esta localidad, en los días 23 al 27 del actual el tercer Congreso de obreros de ferrocarriles de España, que ha tratado, entre otros asuntos, las siguientes cuestiones:

Aprobación definitiva del plan de reivindicaciones común á todas las categorías de ferrocarriles de España.

Conveniencia de la fusión de todas las Sociedades federadas en una sola.

Proposiciones de reglamentación al efecto y asuntos generales.

Málaga.—Se ha constituído en esta localidad una Sociedad obrera con el título La Unión Social. Su fin es dar instrucción á los que á ella pertenezcan y defender el programa del Partido Socialista.

La correspondencia se dirigirá á Andrés Samos, Cañuelo de San Bernardo, 5.

Vélez-Málaga.—La Agrupación Socialista se ha reunido el pasado domingo para acordar los trabajos que ha de llevar á efecto con motivo de tomar parte en la próxima lucha electoral.

EXTERIOR

Francia.—La Cámara de Diputados no ha querido aceptar una proposición, elocuentemente defendida por Vaillant y apoyada por nuestro amigo Guesde de un modo brillante y hábil, en la que se reclamaba, entre otras cosas, que en las obras de la próxima Exposición universal no se hiciese trabajar á los obreros más de ocho horas y se exigiese á los contratistas la fijación de un salario mínimo.

Italia.—La acogida que ha hecho la clase obrera italiana á los socialistas *ex presidiarios* De Felice, Bosco Garibaldi, Verro y Barbato ha sido entusiástica por todo extremo.

De Felice abandonó la prisión de Volterra al mediodía. La multitud le aclamó á su salida. El diputado socialista manifestó que había entrado en la prisión socialista revolucionario y que salía de ella todavía más socialista.

Barbato salió de la prisión de Pallanza á las cuatro de la mañana. A las diez llegó á la estación de Milán, donde le esperaban sus amigos. Al mediodía acudió á la Bolsa del Trabajo, donde fué aclamado por 2.000 personas.

Bosco y Verro, que estaban encerrados en la prisión de Paliano, fueron puestos en libertad, llegando á Roma á las ocho de la noche. Durante todo el trayecto, la multitud, que los esperaba en las estaciones, los vitoreó con entusiasmo. La emoción era grandísima; muchas personas lloraban; Bosco, abrazado por todos, verdaderamente estrujado, invitó á la multitud á no gritar ¡Viva Bosco! ¡Viva Verro!, sino ¡Viva el Socialismo!

La concurrencia era tan numerosa, que la salida de la estación fué casi imposible. Bosco y Verro, acompañados de un millar de personas que no cesaban de gritar ¡Abajo Crispi! ¡Mueran los asesinos!, y aclamaban á los socialistas, se presentaron en el Círculo de Estudios Sociales. A la reunión asistían los diputados socialistas Costa y Colajanni. En medio de un entusiasmo y de una emoción indescriptibles, Verro y Bosco afirmaron su fe en el triunfo del Socialismo, que ni el sufrimiento ni una larga reclusión han podido debilitar.

La reunión terminó después de haber invitado Costa á todos los amigos de la libertad para que se encontrasen el martes á la puerta del Parlamento, á fin de aclamar á los ex presidiarios que iban á tomar posesión de sus puestos en la Cámara.

La Policía, más prudente que en otras ocasiones, no cometió ningún atropello durante estas manifestaciones de entusiasmo y cariño.

Según era de esperar, la entrada en el Parlamento de De Felice y Bosco dió origen á otra gran manifestación, donde se vitoreó á éstos y se dieron mueras á Crispi y á la política colonial.

La restitución á sus hogares de los condenados por los sucesos de Sicilia, producida por la derrota de aquella política, ha hecho que el movimiento socialista acrezca considerablemente.

—En las elecciones municipales verificadas recientemente en Turín, los candidatos socialistas han obtenido 3.000 votos, 250 más que en las anteriores, efectuadas en el pasado mes de junio.

Suiza.—Han sido aceptadas por las Compañías de ferrocarriles las principales reclamaciones formuladas en el último Congreso verificado por los obreros y empleados de dicho servicio.

Esta importante victoria es una de las que mejor acreditan la importancia de la unión de los trabajadores.

Bélgica.—El Sindicato ó Sociedad de mozos de almacén, embaladores y constructores de carretones ha acordado por unanimidad ingresar en el Partido Obrero.

También han ingresado en él, previo acuerdo del Consejo General, la Liga Obrera de Hadelin, el Grupo de Wesny, el Sindicato de las obreras en primeras materias para la sombrerería, el Sindicato de metalurgistas de Saint-Servais y «La Colmena Obrera» de Marchez-lez-Ecaussines.

—Ha estallado una huelga en las minas de Seraing á consecuencia de ciertas imposiciones patronales.

Alemania.—Los socialistas alemanes se proponen celebrar con manifestaciones de varias clases el 70.º aniversario del nacimiento de nuestro correligionario Guillermo Liebknecht.

—La Cámara de Diputados de Sajonia ha suprimido por 56 votos contra 22 el sufragio universal, estableciendo en lugar de él el sistema de elección por clases.

República Argentina.—Los socialistas de Buenos Aires han acordado tomar parte en las próximas elecciones legislativas.

Los candidatos que votarán aquellos correligionarios serán cuatro: nuestro amigo el Dr. Juan B. Justo; Germán Lèllemant, ingeniero; Adrián Patroni, obrero, y Gabriel Abad, obrero.

—Están en huelga los constructores de carruajes y los obreros fideeros. Los obreros de los otros oficios practican con ellos de un modo amplio el principio de solidaridad.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN MADRILEÑA

Con objeto de evitar trabajo á las Comisiones electorales de distrito, se ruega á los afiliados que hayan cambiado de domicilio durante los dos últimos años lo participen á este Comité antes del 2 de abril, para lo cual pueden dirigirse á la calle de Jardines, 20, 2.º, desde las ocho de la noche.

Madrid, 23 de marzo de 1896.—FRANCISCO DIEGO, *secretario.*

AGRUPACIÓN DE BARCELONA

Esta Agrupación invita á las organizaciones socialistas de Cataluña para que contesten á nuestra circular de fecha 5 de febrero del corriente año las que no lo hubieran hecho, á fin de ultimar los trabajos para la creación de una Comisión de propaganda socialista de la región catalana.

Hasta el presente han contestado las Agrupaciones de las localidades siguientes: Vilasar de Mar, Villanueva y Geltrú, San Martín de Provensals, Manresa y Sitjes.

Todas están conformes en la creación de dicha Comisión de propaganda y se han adherido al proyecto, excepto la de San Martín de Provensals, que acordó no adherirse alegando *no considerar de absoluta y precisa necesidad la adopción del proyecto.*

Excitamos á las Agrupaciones que aun no han contestado á que, inspirándose en la necesidad de divulgar nuestros principios, emitan cuanto antes su opinión.

Barcelona, 20 de marzo de 1896.—Por el Comité, CARLOS DUVAL, *presidente.*—J. PICH Y CREUS, *secretario del exterior.*

ECOS

Una fiesta obrera.—El 14 del corriente, y por virtud de trabajos efectuados por el Comité del Centro Obrero del Ferrol, se celebró en el Teatro Romea una velada política, literaria y musical.

No obstante tener que pagar la entrada, el número de personas que concurrió al acto se aproximaba á 2.000.

Presidió el compañero Fernández, quien manifestó que el objeto de la reunión no era otro que proporcionar un rato de solaz á los trabajadores, á la par que exponerles los principios é ideas que han de sustentar para defender eficazmente sus intereses.

Rouco pronunció un discurso demostrando la necesidad de la asociación y recomendando á las mujeres que animen á sus esposos, hermanos é hijos para que trabajen por la regeneración de su clase.

A seguida varios compañeros y compañeras representaron una obra en un acto y dos cuadros, titulada *Pretensiones de un burgués,* escrita por Fernández. El desempeño fué bueno y la obra agradó al auditorio, que aplaudió calurosamente á los actores y al autor.

Los compañeros Martínez, Pérez é Iglesias leyeron poesías, que también fueron aplaudidas.

El compañero Filgueira representó con gran acierto el monólogo *Tinieblas del alma.*

Después pronunció un extenso discurso Fernández, en el que patentizó que el Socialismo tenía la gran misión de regenerar la sociedad y acabar con todos los antagonismos que hoy existen.

Al terminar su discurso Fernández, levantóse un pequeño telón y apareció en el fondo de la escena un cuadro alegórico de la Revolución social. Dicho cuadro estaba compuesto de la siguiente manera: sobre una columna, que representaba el mundo, hallábase una preciosa niña, vestida de rojo y con el cabello suelto, empuñando con la diestra la espada de la justicia, que mantenía en alto, y sosteniendo con la izquierda la bandera de la Agrupación Socialista. Alrededor de la columna veíanse cuatro obreros en actitud arrogante, teniendo en la mano derecha instrumentos de trabajo y señalando con la izquierda á la niña. La luz que alumbraba el cuadro era roja.

Tanto entusiasmo produjo en el público el susodicho cuadro, que la concurrencia se puso en pie y empezó á dar vivas al Socialismo, al Partido Obrero y á la unión de los trabajadores.

En el intermedio de cada acto una orquesta tocó escogidas piezas.

Tan complacidos quedaron los concurrentes á la velada, que mostraban el deseo de que en breve plazo se verifique otra.

No es dudoso que se efectúe, puesto que el Centro Obrero ha podido ver que con la que acaba de efectuar ha logrado ganar muchas simpatías á la causa socialista y difundir las ideas emancipadoras.

BIBLIOGRAFÍA

Cómo acabará el mundo, por Camilo Flammarion.

Este folleto, en el que se dan á conocer las diferentes opiniones acerca del fin natural del mundo, lo ha editado la revista *La Irradiación,* y se vende á 20 céntimos en la calle de la Abada, 24, principal, derecha.

—

Freno á vacío automático, por Luis Zurdo Olivares, maquinista ex agente de la Compañía de los ferrocarriles del Norte de España.

Este libro, que comprende una instrucción sobre el uso del contravapor de agua y un programa de exámenes, generalizado en todos los ferrocarriles, para uso de los maquinistas, fogoneros y aspirantes á esta profesión, véndese en toda España á 2 pesetas.

REUNIONES

El sábado, 28 del corriente, á las nueve de la noche, se dará una conferencia en el Centro Obrero acerca de «El derecho penal».

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Villafranca de los Barros.—J. C.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin octubre.

Medina de las Torres.—J. M.—Recibidas 8 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin mayo, 2,50 de un «Capital», 0,10 de una «Ley», 1 para LA LUCHA y el resto para la C. C.

Olot.—S. de C.—Recibidas 5 pesetas de paquetes hasta el número 541.

Castellón.—V. B.—Recibidas 14 pesetas de las suscripciones de ésa.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 50,10 pesetas: 15 de paquetes hasta el número 512, 4 de M. M. hasta fin diciembre, 1 de G. S. hasta fin febrero, 2 de M. P. hasta fin junio, 4 de cuatro ejemplares de la «Miseria», 0,60 de seis «Leyes», 1,50 de 13 «Propagandas», 2,50 de 12 «Políticas», 1 para los Panaderos, 9 para la «Biblioteca» y el resto para lo que indica.

Vélez-Málaga.—M. M.—Se envían la «Ley» y la «Organización».

Gijón.—V. H.—Se mandan cuatro «Colectivismo y Revolución», una «Autonomía», dos «Colectivismos» y un «Socialismo y ciencia».

Barcelona.—B. P.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin junio 96.

Munilla.—I. I.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin noviembre 95.

La Bisbal.—S. V.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin junio.

Puerto de Santa María.—F. G.—Recibidas 3,05 pesetas: 2 para la «Biblioteca» y 1,05 de tres retratos.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones..... 52

Idem por 4 «Miserias»..... 4

EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

Las suscripciones se reciben: en Madrid en la Administración, y en provincias en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales, ó dirigiéndose directamente al administrador.

La correspondencia de Redacción á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración al de Juan José Morato.

Retrato de Marx.—De 25 por 30 centímetros, 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Retrato de Engels.—De igual tamaño y precio que el anterior.

Se pone en conocimiento de los suscriptores y corresponsales de la «Biblioteca Socialista,» que se han depositado en Correos las tapas del primer tomo y que la próxima semana recibirán el primer cuaderno del tomo segundo, que comienza con «El comunismo y la evolución económica», por Pablo Lafargue.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, *Platería de Martínez, 1.*